

Comunidad responsabiliza a Policía de matar a estudiante

Asonada en San Juan del Cesar

Tres personas heridas, seis vehículos incinerados y la destrucción de la estación de la Policía, fue el resultado de la arremetida violenta de los habitantes de la localidad contra los agentes acantonados en el lugar

Por MIGUEL BARRIOS
Fotos: Hernando Vargara
San Juan del Cesar

El pueblo enardecido por la muerte de un joven estudiante a manos de un policía se volcó hasta la estación de San Juan del Cesar, al sur de La Guajira, para hacer justicia por su cuenta. Centenares de personas se sumaron en una gran turba arremetiendo contra el puesto donde se encontraban refugiados seis agentes de la Sijin, que momentos antes se habían visto involucrados en el asesinato de Jair Javier Estrada Mendoza, de 29 años, quien cursaba último semestre de Ingeniería Ambiental en la Universidad de La Guajira.

Todo se inició a las siete y treinta de la mañana de ayer cuando Jair Estrada en compañía de un primo se desplazaban a bordo de un vehículo Renault 4 por la carretera principal de San Juan, luego de haber compartido en el cumpleaños de su tío Edwin Estrada. La parranda se prolongó hasta el amanecer y los dos jóvenes tomaron rumbo por la vía, siendo alcanzados por una patrulla de la Sijin que los interceptó.

De acuerdo con las primeras versiones, cuando los dos jóvenes fueron requeridos por los agentes, Jair Javier Estrada, tal vez por su estado de alcoholamiento, aprovechó que los policías se habían concentrado en detener a su primo Fernely, y tomó la camioneta en que se desplazaban los policías escapando por la huida, iniciándose una persecución que terminó en el corregimiento de Guayacanal, donde finalmente el estudiante intentó entregarse a la patrulla de la Sijin lo que lo seguía.

«Ellos no tuvieron en cuenta que el muchacho estaba atareado y había tomado licor toda la noche, simplemente le dispararon», comentó un testigo que reservó su nombre por seguridad.

El caso ocurrió cerca al Colegio de Guayacanal. «Muchos vieron lo que sucedió, ellos querían matar al muchacho. El alzó las manos y le dispararon», comentaron habitantes de la localidad. En este hecho resultó herida Marelys Oñate, un ama de casa que transitaba por el lugar y que fue alcanzada por unas de las balas que dispararon contra el estudiante.

Una vez cometido el homicidio, la gente se sublevó por lo que los agentes salieron del lugar protegiéndose en la estación donde se aglomeró el pueblo prendiéndole fuego a los vehículos al servicio de la Institución, a la casa fiscal y lanzando piedras a la sede policial. Desde adentro, los policías lanzaron gases lacrimógenos e hicieron disparos al aire para contener la turba, pero ésta cada vez más se airaba pidiendo justicia.

Desde un tanque de guerra, el coronel Hernán Giraldo, comandante de la X Brigada del Ejército, intentó apaciguar los ánimos de los pobladores.

pelotones con 60 hombres y cuatro tanques blindados. Los soldados adscritos al «Grupo Mecanizado Rondón» realizaron una labor de control y persuasión de la turba. Sin embargo, ésta continuaba exigiendo que salieran los policías que habían cometido el asesinato.

La gente siguió lanzando piedras y provocando destrozos. En una de las arremetidas hacia la estación una de las bombas de gases lacrimógenos alcanzó el rostro de uno de los manifestantes provocándole herida abierta a la altura de la ceja derecha, quien fue identificado como José María Cabanas, remitido al Hospital, que se encontraba en estado de alerta ante la magnitud de la revuelta.

Pero más aguda se volvió la situación cuando uno de los

agentes al interior de la estación disparó para contrarrestar la agresión de la población, alcanzando con una bala a un joven de 17 años, que responde al nombre de Roberto Jiménez Castro, quien fue sacado por los manifestantes con una herida grave en el intercostal derecho, siendo intervenido quirúrgicamente.

Momentos de tensión se vivieron a esta altura, teniendo en cuenta que el hecho sublevó más a los manifestantes que parecían incontrolables.

No obstante, el coronel Giraldo se dirigió al pueblo subiendo a una de las cuatro tanquetas blindadas, indicándoles que dejaran a la justicia que se encargara de las personas que habrían participado en la muerte del muchacho.

«Habrá un seguimiento a este hecho, aquí están las instituciones para que se haga justicia, no por sus propias manos porque esto podría desencadenar más muertes y una mayor tragedia», les indicó.

El coronel Giraldo organizó un operativo y apaciguó los ánimos, lo que le permitió acordar el área y trasladar los cuatro tanques hasta la puerta de la estación, para finalmente bajo protección sacar a los seis agentes de la Sijin involucrados en estos hechos, quienes fueron evacuados del sitio en medio de gritos de «asesinos», por parte de los manifestantes.

NO QUEREMOS
MÁS POLICÍA

La comunidad le solicitó al coronel Hernán Giraldo que

instalara una base militar en San Juan del Cesar a cambio de la estación de Policía, indicando que ésta viene conociendo una serie de atropellos contra la población.

«Ellos están pendientes más de lucrarse que de combatir a la delincuencia. Y la cosa se empeoró desde que se instaló aquí la Sijin», manifestaron. El Comandante de la X Brigada del Ejército señaló que se adelantarán las investigaciones correspondientes para que no quede impune el crimen del joven estudiante.

Señaló que los agentes implicados serán entregados inicialmente al Comandante de la Policía de La Guajira y posteriormente a la Fiscalía para que respondan por estos hechos. Entre tanto, ayer era esperado en San Juan del Cesar el Director Nacional de la Policía para ponerse al frente de la situación.

San Juan del Cesar quedó militarizado, mientras que en la residencia de la familia Estrada Mendoza era velado el cadáver de Jair Javier en medio del dolor y el desconsuelo de los suyos. Un primo de la víctima, el concejal de San Juan del Cesar, José Camacho Estrada, manifestó que «a él lo persiguieron y buscaron para asesinarlo en una forma humillante como si fuera un delincuente, lo único que pedimos es que se haga justicia y se castiguen a los responsables. No es posible que la Fuerza Pública se convierta en enemiga de la población civil a la que tiene que proteger».

Jair Estrada Mendoza

EJÉRCITO IMPIDIÓ
UNA TRAGEDIA

Hasta el sitio se presentó el coronel Hernán Giraldo, Comandante de la X Brigada del Ejército, acompañado de dos

Gobierno ordena suspender a policías

Hasta que se aclaren las circunstancias en que perdió la vida el estudiante

Por MIGUEL BARRIOS
San Juan del Cesar

El gobierno nacional ordenó anoche a la dirección de la Policía suspender a los uniformados adscritos a la estación de San Juan del Cesar, sur de La Guajira, mientras se investigan los hechos que rodearon la muerte de un estudiante en esa población.

Durante la asonada de ayer, el alcalde de San Juan del Cesar, Arnoldo Marulanda Brito, pidió a la Dirección Nacional de la Policía que cambie a todo el personal adscrito actualmente en la estación de este municipio.

La petición la hizo el mandatario luego de liderar un Con-

sejo Extraordinario de Seguridad en el que se extremaron medidas para garantizar el orden público y sacar de esa jurisdicción a los agentes de la Sijin implicados en la muerte de Jair Javier Estrada.

«El pueblo está pidiendo justicia, que se les entregue a los responsables de la muerte del muchacho, pero este es un hecho en el que la justicia debe proceder. La comunidad señala como culpables a la Policía y esto hay que investigarlo y llevarlo hasta las últimas consecuencias», sostuvo.

Precisó que «no podemos permitir que la imagen de San Juan del Cesar que ha sido un municipio pacífico en programas de paz, como el plan re-

El alcalde de San Juan, Arnoldo Marulanda Brito, condenó la muerte del estudiante y exigió justicia para los homicidas.

torno de decenas de familias desplazadas a sus lugares de origen, se vea empañada precisamente por la actuación de la Fuerza Pública».

«Esto no puede volver a suceder. Esta muerte es absurda y dolorosa sobre todo en un joven que fue levantado con mucho esfuerzo por sus padres y que tenía un buen fu-

turo. Los agentes implicados serán puestos a órdenes de la Fiscalía», indicó.

Dijo que la población está inconforme con la Policía, pidiendo incluso que la saquen de aquí. «Hemos hecho la solicitud de que se cambie el personal y que retorne la tranquilidad en nuestro pueblo», puntualizó el mandatario.